

ÓRALE...SALTE PARA AFUERA

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1985

PERSONAJES.

ADÁN, EVA Y EL ÁNGEL.

Eva y Adán deben parecer totalmente desnudos o con malla color carne.- (Según el temperamento de los actores-). El ángel es el clásico: gran vestido vaporoso y con una espada tipo lasser que cambie de luces. Alas de plástico.

ESCENOGRAFÍA.

El paraíso con sus inevitables pajaritos, mariposas, animales, plantas y el más inevitable manzano con su manzana roja.

Eva se está probando diferentes tipos de hojas, se las coloca en los pezones y en el pubis, algunas no le están y las arroja; al fin se prueba unas hojas de parra, con estas queda satisfecha, modela para ella misma. Entra adán, se queda viendo a Eva...

ADÁN.- ¿Qué estás haciendo?

EVA.- ¿No me ves? Me estoy probando estos últimos modelos... ¿te gustan? *(Modela sensualmente frente a él).*

ADÁN.- Son ridículos.

EVA.- *(Molesta).* Nada de lo mío te gusta, y eso que escogí el mejor *(Le da a tocar una hoja),* mira nada más la clase, tócala, es un sueño.

ADÁN.- Repito que es ridículo.

EVA.- *(Dándole otra hoja)* También traje una para ti.

ADÁN.- ¿Para mí?... ¡Estás loca!

EVA.- Es el último grito de moda unisex, póntela, verás como te luce.

ADÁN.- Yo no necesito andarme poniendo nada, así me veo bien.

EVA.- Lo que pasa es que eres un exhibicionista, te gusta andar de aquí a allá con tu cosa esa moviéndose de un lado a otro como badajo de campana... ¿a quién tratas de impresionar?... Si es al ángel, estás perdido, él sólo me hace caso a mí.

ÓRALE, SALTE PARA AFUERA.

ADÁN.- ¿Qué ganas con que te haga caso, si no tiene con qué?

EVA.- ¿Eso crees?.. *(Se lame los labios)*

ADÁN.- Ya deja de estar diciéndome estupideces, no sabes estar más que hable y hable; ¿ya puedo comer?

EVA.- ¿Por qué me lo preguntas a mí? Si tienes hambre prepárate tu mismo lo que quieras ¿sabes? ya estoy hasta la coronilla de que me traten como esclava y como objeto sexual.

ADÁN.- *(Crispando los puños)*... ¡No me hagas perder la paciencia!

EVA.- Recuerda que estamos en el paraíso ¿oíste bien? en el paraíso, y aquí nadie trabaja.

Se acerca Adán y sin decirle agua va, le da un par de bofetadas y la remata con una patada en salva sea la parte.

ADÁN.- ¡Te me vas a preparar mi comida en este mismo instante!

EVA.- Está bien, tu ganas, nada más porque no tengo quién me defienda, por que soy frágil, delicada, sutil, tengo el perfume de un naranjo en flor y la divina gracia...

ADÁN.- *(Tronándole los dedos)*. ¡Te me mueves, pero ya!

EVA.- Ya voy, ya voy.

Eva se acerca al manzano, corta la manzana, la coloca sobre una hoja y se la pone delante a Adán.

EVA.- Aquí está.

ADÁN.- ¿Otra vez una manzana?

EVA.- ¿Qué tiene? La primera vez que te la di, me dijiste que te había gustado mucho, que no había un fruto más...

ADÁN.- Eso fue hace tres meses, mire al pobre árbol, ya lo dejaste sin fruta.

EVA.- No se quién entiende a los hombres, un día dicen una cosa y al día siguiente, otra.

ADÁN.- (*Tomando la manzana.*) Ni siquiera la has lavado... ¿quieres que me llene de lombrices? (*Se la avienta, ella la recoge y se pone a morderla sensualmente.*)

EVA.- Está riquísima.

ADÁN.- (*Furioso.*) Prepárame algo de comer.

EVA.- Ya te dije que no soy tu esclava.

ADÁN. (*Amenazador.*) ¿Quieres que te de otra entrada...?

EVA.- (*Coqueta.*) Quiero que me des otra cosa, ya hace mucho que no me tocas; al principio no te importaba ni el dolor de la costilla, pero ahora...ni una triste flor, ni una palabra de aliento; (*En mártir*) Yo que me pase todo el santo día limpiando por aquí, limpiando por allá, y todo para qué, para que llegues con esa careta.

ADÁN.- ¡Tonta;

EVA.- ¡Creído;

ADÁN.- ¡No me grites;

EVA.- (*Gritando.*) ¡Grito cuando quiero, para eso tengo boca!

ADÁN.- ¡Imbécil!

EVA.- ¡Cretino!

Se acerca Adán para repetir los golpes, Eva se pone en posición de karate, grita como ellos, agarra a Adán y de un movimiento preciso le avienta, se acerca a Adán, lo vuelve a agarrar y le pega, él grita del dolor.

Entra el ángel, en la mano trae su espada lasser.

ÁNGEL.- ¿Qué pasa aquí?

Adán se levanta y corre a esconderse detrás del ángel.

ADÁN.- Ésta, que me está pegando.

ÓRALE, SALTE PARA AFUERA.

ÁNGEL.- El señor me mandó para que viera que pasa aquí, no lo dejan descansar, ustedes saben que es la hora de su siesta y con este ruido...

ADÁN.- El sabía cuando nos formó que íbamos a hacer ruido.

ÁNGEL.- No te metas con el Señor.

ADÁN.- Me meto con quien quiera, para eso los tengo bien puestos.

ÁNGEL.- No me obligues a castigarte.

ADÁN.- ¿Tú y cuántos más?... A mi tú me la pelas (*Poniéndose en guardia*). Si quieres nos damos una entrada a ver quien.

ÁNGEL.- Si ella puede contigo (*Se ríe*).

ADÁN.- No le contesté porque era una mujer y ya dijo el poeta: “a la mujer, no la toques ni con el pétalo de una rosa”, pero contigo es diferente...

ÁNGEL.- Aquí hay una dama presente, pero si quieres vamos a otro lugar...

ADÁN.- ¡Órale! salte para afuera, a ver si eres tan machito, pero deja tu arma.

ÁNGEL.- ¡Ya vas...! (*Arroja la espada al suelo y se remanga las mangas*)

EVA.- Esperen, no se peleen...

ADÁN.- ¡Tú, te callas;

ÁNGEL.- En dos minutos vuelvo contigo, éste no me dura nada...

ADÁN.- Para luego es tarde...

Salen los dos, Eva sonríe, vuelve a comer manzana, lo hace muy lentamente, regresa el ángel, trae un ojo moro y un ala rota, le cuesta trabajo caminar.

EVA.- (*Al verlo*)... ¡Dios mío! ¿qué te hizo?

ÁNGEL.- Nada.

EVA.- ¿Como que nada?, mira nada más tu ojo y tu ala.

ÁNGEL.- Deberías ver como quedo él.

EVA.- (*Preocupada*). ¿Dónde está?

ÁNGEL.- Allá afuera.

EVA.- ¿Fuera del paraíso?

ÁNGEL.- Por supuesto, y ni piense que le vuelvo a dejar entrar, cerré la puerta con doble candado, (*En maricón*). “de hoy en adelante tendrá que ganar sus alimentos con el sudor de su frente”.

EVA.- ¡Pobre!

ÁNGEL.- ¿Te quieres ir con él?

EVA.- (*Pensándolo*). No, mejor me quedo, ya estoy harta de que todo el día me este diciendo que si no fuera por él, que por su costilla... (*Feliz.*) Ahora sí, todo el paraíso para mi sola.

ÁNGEL.- (*Curioso*). ¿Por qué peleaban?

EVA.- Por la manzana, todo por hacerle caso a esa víbora.

ÁNGEL.- ¿Cuál víbora? yo no he visto ninguna.

EVA.- ¡Como no! una colorada que anda por allá. (*Señala el árbol.*)

ÁNGEL.- ¡Eva, Eva! ya estás otra vez con tus sueños eróticos, aquí no hay ninguna víbora colorada.

EVA.- ¿No?, Bueno, a la mejor me la imaginé. (*Acercándose al ángel y tratando de abrazarlo*). ¡Al fin estamos solos tú y yo!

ÁNGEL.- ¿Tú y yo?... Eso me suena a manada.

EVA.- ¿Es que ya no me quieres?

ÁNGEL.- ¿Cuándo te he dicho que te quería?

EVA.- En tus ojos vi un raro fulgor

ÁNGEL.- Así veo a todo el mundo.

EVA.- ¡Ámame!

ÁNGEL.- ¿Yo? ¿Un ángel? ¿Quieres que me rebaje a amar a un ser humano hecho de costillas? ¡Estás loca! (*Ve hacia arriba*). Mis intereses están mucho más altos;...y como ya se acabó el ruido..., me voy.

EVA.- ¡No me dejes!

ÁNGEL.- (*Renqueando desaparece de la vista*) Chao...

Eva queda desconcertada, se sienta, piensa un rato, después se echa a correr hacia la salida, grita.

ÓRALE, SALTE PARA AFUERA.

EVA.- ¡ Adán, Adán, espérame...! (*Desaparece*)

FIN

ÓRALE, SALTE PARA AFUERA.

RESUMEN: Los primeros encuentros entre Adán y Eva. El ángel está de su parte. Eva muestra ya las características futuras de todas las mujeres y Adán el de los hombres. Farsa. Adán termina retando a golpes al ángel y le pide que salga para afuera para poderse pegar a gusto.

PERSONAJES: Adán, Eva y el ángel.